

EL CINCO DE OROS

Por Jesús Pulido Ruiz.

Tal vez esta historia – intenta memorizar – tuvo su principio en la barbería. Era una de las jornadas precedentes a la víspera de las fiestas del Cristo. Puede que fuera el día 13 o 14 de julio. Su padre había ido a dicho establecimiento para adecentarse un poco antes de tan señalada fecha. Él puede que también estuviera allí para cortarse el pelo, no lo recuerda bien. Esos días la barbería solía estar muy concurrida, por lo que había que esperar hasta que le llegara a uno su turno. Aquellos hombres hablaban del tiempo, el trabajo, la diferencia de entender la vida en los tiempos presentes a como se hacía antaño, en su época, o de futuros proyectos, limitados por las exiguas aspiraciones que conformaban su vida y que no iban más allá de unas dudosas y casi macilentas esperanzas. Algunos discutían sobre si el progreso – aquel “progreso” de posguerra – había mejorado o, por contrario, empeorado los hábitos de la juventud a la hora de divertirse.

- ¡Pos no va na de como son ahora las fiestas a como eran antes! Pero, bolo, si ahora los jóvenes no quieren más que llevar perras en el bolsillo y triunfar. Igualito que en nuestra época, ¿verdad, Eulogio? – se dirige a uno de los parroquianos situado al final del banco, el

cual asintió en silencio con la cabeza -, que volvíamos de la labranza y después de asearnos un poco nos conformábamos con ir al encierro y por la noche al baile en la plaza y poco más... Pero en estos tiempos ¿quién se conforma con eso?

Las conversaciones se prolongaban sin decaer en intensidad, pues a medida que algunos “tertulianos” acababan la “operación” del afeitado o corte de pelo y se iban despidiendo, llegaban otros clientes con nuevas energías para la cháchara y el chismorreó, convertidas en discursos y chismes de lo más diverso. Entradas en el local que tras el saludo de rigor a los presentes, alguna podría continuar así, con un toque de atención al recién incorporado:

- Buenas tardes, Macario, que ya no te hablas con nadie.
- Hombre, Julián, si no te había visto...¿Cómo va esa vida?
- Pos ya ves, tirando como se puede.

Y es que ese “tirando” (a menudo reducido al diminutivo *tirandillo*), al que en ocasiones se antepone el resignado “ahí vamos”, era – y sigue siendo todavía – el recurso más universal y utilizado para exponer, sin expresar ni dar a conocer el mínimo detalle, el estado de ánimo,



Centrocar y Sierra, S.L.



Avda. de Madrid, 38
45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)
Tel.: 925 75 13 97 Fax: 925 75 13 98

Autovía Madrid - Toledo, km 61,500
45280 OLIAS DEL REY (Toledo)
Tel.: 925 35 35 77 Fax: 925 35 34 51

Polígono Soto de Cazalegas, 17
45683 Cazalegas (Toledo)
Tel. 925 86 95 62 Fax 925 86 95 59

 NEUMÁTICOS
MONTALBÁN



Avda. de Toledo, 26
Tel.: 925 750 643 - Móvil: 637 748 614
45516 LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)
neumaticosmontalban@gmail.com

